

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año.....	6,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,15

Pago adelantado.

Baños y aguas minerales, naturales y radioactivas

Hervideros de Fuensanta (Ciudad Real)

premiadas en todas las Exposiciones.

Los dos manantiales más ricos y abundantes del mundo.

Únicas en Europa que curan radicalmente las enfermedades de la matriz y las demás propias de la mujer.

En bebidas al pie del manantial de la FUENTE SANTA, cura por completo, como ningunas otras, la DIABETES, como puede comprobarse por recientes curaciones. Coches del Establecimiento, estación de Ciudad Real, á la una de la mañana.

Temporada oficial de 1.º de Junio á 31 de Agosto.

Pidanse itinerarios y memorias á los Hijos de Benítez, en Almagro, provincia de Ciudad Real, y en Madrid, oficinas de Publicidad, Jacometrezo, 50, 1.º

Contra un insulto.

Toledanos: Los elementos liberales, sin distinción de matices, convocan á una manifestación que se verificará mañana domingo, á las once, partiendo de la plaza de Zoover, con el fin de felicitar al Gobierno por su campaña en favor de la independencia del poder civil, alentándole á que prosiga en la labor emprendida, para que España no sea una excepción en el mundo civilizado.—*La Comisida.*

Con estas palabras, en gruesos caracteres, se llamó al pueblo toledano, convocándole á una manifestación, con tanta falta de lógica como de caballerosidad; porque ni es lógico hacer afirmaciones mentidas, ni es de caballeros abusar del débil, acometiéndole con armas desiguales, rastreras y villanas. Seditiosamente se trata, en tal proclama, de lanzar al pueblo contra la Iglesia, á la cual cobardemente se alude, presentándola como opuesta á la independencia del poder civil y al progreso de la civilización.

Y esto es un insulto contra el cual protesto; pero además es artera incitación á la lucha hace tiempo entablada y en la cual los actuales agitadores, compañeros de los *niveladores* de Londres y de los *descamisados* de París, se empeñan en arrojarse al pueblo, que ahora, como en todos los tiempos, es tanto más exaltado y frenético cuanto mayor es la adulación de los que se llaman sus libertadores y vienen á ser sus verdugos.

Pero no es nueva esta lucha; empezó con Nerón y Juliano, subsistió con Enrique IV de Alemania y Enrique VIII de Inglaterra y se sostiene por muchos dominadores de la tierra, falsamente llamados señores por los pueblos. Fué sangrienta con los Emperadores, sutil y obstinada con los herejes, armada y reñida con los albigenses, controversista y guerrera con los protestantes y solapada é hipócrita en los últimos tiempos. Mas á pesar de tan porfida lucha contra la Iglesia, ésta aparece inamovible, robusta y firmísima sosteniendo impávida las acometidas de todas las revoluciones y de todos los canales alzamientos, para verlos morir ante su trono con la majestuosa gran-

deza de la roca, cuya firmeza acomete en vano el furor del Océano.

¿Qué pretende el poder civil? ¿Dónde está la dependencia de que adula sacarte esa comisión anónima metida con quiésta arrogancia á desfacedora de entuertos? ¿Qué ridículo alarde de fuerza ostentan esos señores en favor de un poder ominoso que ante nada se detiene y cuya audacia así ataca lo divino como lo humano, invocando la libertad de un pensamiento que sólo será libre si es justo y siempre será esclavo, como ahora, mientras intente escalar la fuerza del derecho con el derecho de la fuerza?

Las coronas de los Emperadores y los tronos de los Reyes fueron mil veces juguete de ese libre pensamiento. Los asesinos que escalaron con el puñal en la mano las gradas del Poder, llevaron siempre esta palabra en sus fementidos labios y la canalla infame era en toda época séquito obligado de su crimen alevoso; y sin embargo de la protesta de la justicia y de la execración de la historia, lograban encastillarse en su tiranía con la atrevida desfachatez del malvado.

Ahora puede suceder lo mismo. El hombre abandonado á sus naturales impulsos, evoluciona siempre de la misma manera. Puesta en marcha la revolución, puede indistintamente echar mano de la tea incendiaria ó del puñal del asesino; de la perfidia del ingrato ó de la artera ruindad del sofista; de la burla volteriana ó de la ensoberbecida arenga del demagogo: todo es lícito para quien no conoce la licitud; todo bueno para quien abjura de la bondad.

Pero decidme, los que aún conser váis frío el cerebro y tranquilo el corazón, ¿habéis pensado dónde váis? ¿No os espantan las sombras de Cromwell y de Robespierre? Aquella *casa desalquilada* de Londres y el arroyo de sangre de París, ¿no serán bastante á deteneros en vuestro espíritu de destrucción, en vuestro horrible papel de heraldos del desenfreno, en vuestro carácter de precursores de la muerte?

No os disculpéis con el pretexto de manifestaciones pacíficas; si supiera que la revolución habla de costar una sola vida, renunciaría á cuanto de ella espero, decía, bien lo sabéis, el precursor de la revolución francesa, y, sin

embargo, también sabéis cuántos miles de víctimas causó esa revolución, vergüenza de la historia y oprobio de la misma humanidad, aunque otra cosa digan sus torpes defensores; y por lo que á nosotros se refiere, el recuerdo de no lejanos sucesos, nos evidencia lo que será un edificio comenzado con tal piedra y el camino donde la primera jornada así se marca.

Quitáos la máscara si venís de buena fe y discutid como leales. Buscad las razones de queja que contra la Iglesia tenéis, exponedlas, razonadlas fundamentándolas con ratiocinios y documentos.

Nosotros os oiremos con juicio, con ánimo mesurado y sereno, no exento de buen deseo ni desprovisto de caridad; mas si como presumo y demostráis no lleváis la buena fe del noble combatiente, sino la alevosía del malvado, presentáos francamente como fuciosos, para que, si no sois perseguidos por las maldiciones que nunca deben salir de un pecho cristiano, al menos arrostreís el oprobio de las gentes y el estigma de la historia.

Ricardo S. Hidalgo.

MARÍA, ¡SALVANOS!

A tu plantas llevo,
Dulce Madre mía,
Apenada el alma
Triste el corazón;
Oyendo del mundo
Muchedumbre impía
Blasfemas oídas
De la Religión.

¡General desde el uno
Al otro emisario
Con rabia proclama
Al Divino Rey;
Y el del Sacerdote
Santo ministerio,
Sacriléga infama
La mundana grey.

Las vírgenes puras
A Dios consagradas,
Respeto no inspiran
Al mundo fútil;
Y al ser de sus claustrros
Vilmente arrojadas,
Perturbadas miran
Su mística paz.

Por torpes sectarios
La Iglesia insultada
Calvario tremendo
Recorriendo va;
Y aun por muchos tales
También olvidada,
Dolores sin cuento
Devorando está.

¿Hasta cuándo, oh Madre!
Tanta desventura
La Esposa de Cristo
Tendrá que sufrir?
¡Virgen sacrosanta,
El día apesura
Que la fe en España
Veamos restituir!

Tú, cual Santo Nombre
Formidable valla
Al poder inmando
Fons de Luzbel,
Haz que la victoria
Logre en la batalla
El cristiano mundo
Que es á tu Hijo fiel.

José Soldevilla.

Jubileo de la Porciúncula.

Copiamos de la sapientísima revista de los padres Jesuitas *Eazón y Fe*, del número de Julio, lo siguiente, que estimamos interesantísimo:

EXTENSIÓN NOTABILÍSIMA DEL JUBILEO DE LA PORCIÚNCULA PARA ESTE AÑO POR PÍO X.—Como recuerdo del séptimo centenario de la fundación de la insigne Orden de los Menores de San Francisco, ha concedido al mundo todo, Pío X, una gracia de inapreciable valor, extendiendo el jubileo de la Porciúncula en la forma siguiente: Quedan en su vigor todas las antiguas concesiones Ademas,

1.º Los Ordinarios de los lugares podrán señalar en cada población de su territorio, según lo juzguen oportuno, una ó más Iglesias ú oratorios públicos ó semi públicos visitando los cuales los que hubiesen confesado y comulgado y rogaren por las intenciones de Su Santidad, podrán ganar *toties quoties* el llamado jubileo de la Porciúncula, desde las primeras vísperas del día 1.º de Agosto hasta las segundas del día 2, lo mismo que si visitaren alguna de las Iglesias de la Orden de San Francisco, pudiendo aplicar dicha indulgencia por las almas del Purgatorio.

2.º Las personas que viven en comunidad podrán ganar el mismo jubileo visitando su propia Iglesia, si la tienen, ó si no su propio oratorio en que se guarda el Santísimo.

3.º Los Ordinarios podrán decretar que en todas ó en algunas Iglesias el jubileo se gane el domingo primero de Agosto, desde las primeras vísperas del sábado hasta las segundas del domingo, con la condición de que nadie pueda ganar dos veces; esto es, que el que lo gane el día 2 de Agosto no pueda ganarlo otra vez el domingo próximo.

4.º Desea ardentemente Su Santidad y eficazmente recomienda que en las Iglesias ú oratorios designados, se celebren especiales rogativas por el Papa, por los Ministros del Señor y por toda la Iglesia militante, las cuales terminen con la invocación de San Francisco, las Letanias de los Santos y la bendición con el Santísimo.

Motu proprio de Pío X, 9 de Junio de 1910. *Acta Apostólica Sedis*, del 10.

EXPOSICIÓN

el Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, de la Semana Devota del Carmen.

EMMO. SR:

Las ochocientas señoras y señoritas que formamos la Semana Devota de la Virgen del Carmen, de Toledo, humilde, pero enérgicamente, levantamos nuestra voz para protestar contra la conducta impía de nuestro Gobierno, que sin respetar nuestra Religión y nuestra fe, que antes nos hicieron grandes, conculca nuestros sacratísimos derechos y pisotea nuestras antiguas creencias, queriendo sujetar á la Iglesia, nuestra queridísima madre, y á las